

EL OBSERVADOR.

Noticias extranjeras.

INGLATERRA.

Londres 21 de noviembre.

Se dice que apenas el duque de Wellington entró en el ejercicio de sus nuevas funciones cuando fue á visitarlo el *Levitham* de la bolsa, que sin ceremonia le preguntó si habria alguna mudanza en el sistema político respecto á las naciones extranjeras. El duque afectando un aire de reserva parece contestó que no podia responder á semejante pregunta. Entonces el preguntador sin dejarse intimidar, replicó que miraba el silencio de S. E. como una tática confesion de que habria mudanza en cuanto á la política extranjera, y que bajo este supuesto el tomara sus medidas. El duque no oyó con tranquilidad esta clara amenaza de un hombre que tiene tanta influencia, tomó un tono mas afectuoso, y le dijo que habia interpretado mal su silencio; que mientras el gabinete no estuviese formado seria imposible decir ni conjeturar cosa alguna sobre la política general; pero que por el pronto creia poder afirmar que no habria ninguna innovacion esencial en la política extranjera.

(Morning-Herald.)

Idem. El *Times*, uno de los principales órganos de la prensa de Londres toma hoy una nueva actitud; empieza rebatiendo la acusacion de haber defendido al lord Melbourne á instancias de su señoría, y la de haber dado á entender por complacer al duque de Wellington, que este ministro pudiera bien adoptar un sistema de política liberal. El *Times* (dice) no está á las órdenes de nadie, y cuando habla de una causa con preferencia á otra, es porque está convencido de lo que dice: nosotros (añade) mas bien hemos hablado de la absoluta necesidad, que de la probabilidad de la línea liberal que seguirá el duque, si es que quiere permanecer en su puesto aunque solo sean cuatro meses. Si S. E. acepta el ministerio, es que probablemente quiere conservarle, luego para esto es absolutamente preciso que siga una línea fuera de la cual solo encontrará un abismo; y S. E. tiene demasiado talento para no conocer la posición de un ministerio anti-reformista. En cuanto á predecir si permanecerá el ministerio de Wellington, ó de Sir Roberto Peel, nada podemos decir: todo dependerá de las medidas que adopten. Si ambos están determinados á cumplir sus promesas, y á verificar las seguridades dadas por el lord Melbourne, no vemos que es lo que podrá impedirles presentarse ante la cámara de los comunes. Ahora la representación nacional no despreciaría un ministro por motivos meramente personales; y siendo los wigs y los liberales como unos elementos ministeriales, ahora algo desgastados, parece que la alternativa inmediata para adelante debe ser entre el duque de Wellington, y M. Hume, y M. O'Connell. Dentro de pocos días sabremos en quien podemos poner nuestra confianza, ó si, en caso de urgencia, se puede arreglar una combinacion satisfactoria con las fracciones de los dos ministerios precedentes. Hay genios impacientes que quisieran ver ya designada la política futura del duque de Wellington: nosotros solo podemos decir que ya se hizo la única cosa que fue oportuno hacer, y sin conocer el hecho positivamente no tememos asegurar que cada embajador ha sido autorizado para comunicar á su corte que nuestras relaciones con el extranjero no recibirán modificación.

La política del duque siempre fue pacífica, y no dudamos que esta política continuará siendo la línea que seguirá, aun sin la cadena de hierro de los tratados, y verdaderamente será preciso ser muy idiota para creer que el duque viole las obligaciones internacionales existentes, ratificadas por su soberano y por el parlamento. Algunos diplomáticos han mirado los tratados como pliegos de papel sin importancia; pero el duque mostró siempre que los consideraba como unas garantías sagradas que no pueden disolverse sino de pleno y comun acuerdo de las partes contratantes. La reunion de todas las funciones ministeriales en manos del duque, efecto necesario de la ausencia de Sir R. Peel, no es una novedad sin ejemplo, pues por meses enteros fue M. Spring el único representante del gobierno en Londres.

Contestando á esto el *Courrier* dice:

No podemos convenir con el *Times* (de cuyas opiniones sentimos vernos siempre obligados á separarnos) en que no haya otra alternativa que la de un ministerio dirigido por Wellington, ó un gobierno regido por M. Hume, O'Connell y compañía. Hay todavía hombres de un talento incontestable y de opinion moderada pertenecientes al antiguo gobierno y otros que podrán unirse con ellos en número suficiente para componer un ministerio. El *Times* elogia con razon el lord Melbourne, M. Ellice, y M. Abercromby, y si á este se uniese el lord Durham, S. H. Parnell, M. Poulett Thompson y algunos otros, se tendria un ministerio que para inspirar una confianza general y sin límites, no tendria necesidad de hacer la menor profesion de fé.

(Journal du Commerce.)

Noticias del reino.

PAMPLONA 24 de noviembre. — Señores redactores: con qué satisfacción tomo la palabra para comunicarles á vds. noticias agradables de las que hace tanto tiempo carecíamos.

Desde la venida de nuestro Mina, que con razon pode-

mos llamarle nuestro, se presentan todos los dias á bandas los facciosos, pues los que lo hacen de buena fe son perdonados; los que son cogidos con las armas en la mano se fusilan inmediatamente, los sucesos [favorables] se reproducen todos los dias, se descubren los malvados que hacian la guerra metidos en sus hogares. El secretario de Zumalacarreui se ha presentado, y son muchos los que lo hacen todos los dias. El dia 20 se iban á pasar 500 facciosos, y el cura del pueblo donde estaban dió cuenta á Zumalacarreui que vino en busca de ellos y se batieron los unos con los otros, habiendo muerto bastantes; de sus resultados se han pasado á Mina un coronel, dos comandantes y dos capitanes, y por sus descubrimientos se cogieron 49 entre ellos diez de la junta, un coronel muerto, y seis frailes y curas, con otra gran porcion de prisioneros: el dia 22 fue agarrado don Pablo Modet, de Estella, daba 500 duros porque lo destinaran á presidio, este hombre ha mantenido la mitad de la faccion de Navarra con dinero, y revolucionándolo: en el mismo dia se fusiló un capuchino tan bueno como otros muchos, que tiene que caberles igual suerte: cuando ocurra algo lo avisaré. — A.

TUDELA, 26 de noviembre. — Mi estimado amigo: en este correo será un poco mas largo porque las circunstancias así lo exigen, relacionando á V. lo claro y oscuro, tal cual llega á nuestros oídos.

La columna de Gurrea que anunciaba á V. en mi última salió ayer de esta escoltando un convoy de 280 carros de efectos militares, con mas 300 caballerías de basta, todo para entregar en la plaza de Pamplona, dejando todavía pasados de 8000 robos de trigo, con algunos otros efectos. A su llegada á la villa de Argueras recibió de oficio la noticia de haber sido aprehendidos 7 individuos de la junta rebelde de Navarra, con 300 facciosos mas, en las inmediaciones ó pueblos intermedios de Elizondo, por la columna del brigadier Oráa, habiendo sido los primeros pasados por las armas en el acto, con algunos otros pormenores todos debidos á la vigilancia suma de nuestro héroe. Todas las noticias de Pamplona están contestes en que los preparativos que está haciendo son para poner término á esta guerra desoladora, así es que ya se ven resultados no conocidos hasta el dia. Tales son la presentacion de muchos facciosos en esta parte de la Rivera, incluso este pueblo, los que confiesan el desaliento que ha principiado á extenderse en la mayor parte de gefes y subalternos. Nuestro amigo don Isidro me escribe desde Pamplona con fecha del 21 diciéndome que en aquella mañana habian puesto en capilla á don Pablo Modet vecino de Estella, debiendo ejecutarse la pena de muerte el dia inmediato. El mismo nos dá la noticia de lo que llevo referido con respecto al parte que ha recibido Gurrea.

— Carnicer ha sido batido por la parte de Daroca, y á sus resultados y aviso que comunicó ayer á este comandante de armas el de Calatayud salieron los urbanos de ambas armas, con carabineros de á caballo, á cojer los bados de Buñel y Alfaro por venir huyendo como unos 100 á pasar el Ebro.

Parte oficial.

MADRID 7 DE DICIEMBRE.

MINISTERIO DE LO INTERIOR.

Reales ordenes.

Enterada S. M. la Reina Gobernadora de que con notable perjuicio del servicio no se han presentado á desempeñar sus destinos varios empleados de la renta de Correos últimamente nombrados, bajo especiosos pretestos, se ha servido S. M. mandar que esa direccion les prevenga que lo ejecuten dentro del término breve que asigne, apercibiéndoles que de lo contrario quedarán privados del destino y en la clase de cesantes, no dándose curso á sus instancias. De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 30 de noviembre de 1834. — Moscoso. — Sr. director general de Correos.

Conociendo S. M. la Reina Gobernadora la importancia de los datos geográficos para los progresos de las ciencias y para los diferentes ramos de la industria á que tienen una inmediata aplicacion, se ha servido mandar que el inspector de Minas don Guillermo Schulz ejecute el reconocimiento científico de todo el principado de Asturias, formando su mapa petrográfico con la descripcion correspondiente por el mismo sistema que ha seguido en el reino de Galicia. Y atendida la extraordinaria desigualdad del terreno, su complicada constitucion geográfica y las actuales funciones del mencionado inspector, se le señala para el desempeño de este encargo el término de dos años, sin perjuicio de prorrogarlo en caso necesario con el mismo sobresueldo mensual de 500 rs. que disfrutó para la formacion del mapa petrográfico

y descripcion geográfica de Galicia; contándose dicho término desde 1.º de marzo del año próximo de 1835. De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de diciembre de 1834. — Moscoso. — Sr. director general de Minas.

Los milicianos urbanos de la villa de Cenicero han dirigido á S. M. la Reina Gobernadora, por conducto del gobernador civil de Logroño, la esposicion siguiente:

«Señora: Los urbanos de Cenicero hemos visto con la mas viva y tierna conmocion el rasgo de una generosidad sin ejemplo con que V. M. ha querido premiar tan largamente nuestros pequeños servicios. Cuando las rapaces manos de los enemigos de la patria, saqueando nuestras casas, nos privaron hasta de lo necesario para la vida; estábamos bien seguros de que una mano generosa y bienhechora cubriera nuestro desabrigo y aliviara nuestra miseria; pero V. M., traspasando los límites de lo imaginable, ha sorprendido ciertamente la esperanza de unos hombres, que solo se propusieron en sus acciones merecer la estimacion de su adorada Reina, y el aprecio de todos los buenos. Nosotros, al dar á V. M. las gracias mas rendidas por una generosidad que no creemos merecer, sentimos de corazon no poder dar otras muestras de nuestra gratitud, que repetir una y mil veces á V. M. los sagrados juramentos con que nos hemos obligado á morir en defensa de los derechos de vuestra augusta Hija. Por fortuna su nombre y el vuestro son aclamados con placer y entusiasmo por todos los españoles, y el furor impotente de los viles devastadores de la patria brama y espira en las montañas que lo ven nacer: pero si, lo que está bien lejos, estos vándalos tomasen una actitud tan imponente que llegasen á amenazar vuestra persona, y si, lo que es aun mas imposible, los españoles todos, desamparados del honor y de las virtudes, faltasen á su deber, nosotros solos volaríamos al rededor del trono, y cuando hubiésemos sucumbido bajo el hierro enemigo, el último que quedase de nuestros compañeros, hasta que abierto el pecho, se reclinase sobre la tierra, haria resonar los vivas á vuestro nombre, y tremolaria en su mano el estandarte de la patria. V. M. sabe que nuestros juramentos no son vanos, y que en sus últimos instantes, nuestros acentos, los últimos suspiros de nuestro corazon, han sido, como serán siempre, por Isabel, por Cristina y por la patria. Cenicero 28 de noviembre de 1834. — Señora. — A. L. R. P. de V. M. — Teniente comandante, Manuel Olarte Caballero. — Subteniente, Felix Bastida y Hernaed. — Cabo 1.º, Eleuterio Angulo y Bazan. — Urbano, Luciano Bastida y Hernaed. — Urbano, Pablo Bajanda.»

S. M. ha oido con particular satisfaccion los heroicos sentimientos de lealtad de estos milicianos urbanos, mandando se hagan públicos en la Gaceta.

Partes recibidos en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

En tanto que las divisiones del general Córdoba y brigadier Oráa se dirijan desde Salvatierra á cubrir la marcha del importante convoy de vestuarios y otros efectos de aquel punto iba á Pamplona, apoyadas por una columna del mando del general Latre, la faccion navarra se corrió sobre la merindad de Tudela, y en direccion de Sangüesa y Lumbier, atacando á su paso la iglesia de Villafraña, en la que se hicieron fuertes los valientes urbanos de aquel pueblo, que despues de una gloriosa y heroica defensa, cuyos detalles aun no se han recibido, fueron sacrificados á la venganza y barbarie de aquellos monstruos: amenazando estos con su movimiento el Aragon, acudió á Sos el brigadier Linares para oponerse á cualquiera tentativa, aun cuando aparecia poco probable, y el capitán general de aquel reino tomó las mas eficaces disposiciones para acudir á su auxilio, preparándose á salir con tropas y varias compañías de urbanos, que estaban á punto de marchar en caso necesario.

El capitán general de Castilla la Vieja, luego que supo este movimiento de los facciosos, mandó que el general Bedoya con su columna bajase á Logroño, dejando asegurados los puntos de aquella orilla del Ebro, para ponerse en comunicacion con el brigadier Lopez que se hallaba en Viana fortificando su recinto, y concertar las convenientes operaciones: reunidas con este motivo las tropas de ambos gefes, marcharon por la izquierda del Ebro y por la parte de Mendavia, con direccion á Sesma, en seguimiento de los enemigos que se hallaban en Sangüesa el 1.º del corriente; y segun las últimas noticias recibidas de Logroño con fecha del 3, las divisiones de Córdoba y Oráa, despues de introducir en Pamplona con toda felicidad el convoy de Salvatierra, salieron inmediatamente de aquella plaza hacia Tafalla ó Lumbier.

El primer batallon de voluntarios de la Rioja marchaba el 3 á acantonarse en Haro.

El general Espartero, despues de haber repuesto á las tropas de su mando de los efectos mas precisos, salió de Vitoria el primero para obrar otra vez en Vizcaya, conduciendo el equipo que habia allí detenido perteneciente á los cuerpos que operan en aquella provincia.

El dos del corriente se dirigia la columna del general Latre á Mondragon para conducir á Vitoria todo el armamento que habia en Vizcaya.

Capitanía general de los reinos de Valencia y Murcia.—Plana mayor.—Excmo. Sr.—Divididos los enemigos en varios grupos por efecto de la activa persecución que acaban de sufrir, dividi también yo las tropas que tenía bajo de mi mando, encargando la persecución de cada peloton á un gefe especial, á fin de no dejarles reunir ni descansar. El coronel Noguera, que perseguía á Carnicer, tuvo el feliz encuentro de que ya he dado cuenta á V. E.; los caudillos Cabrera y Turner de Mirabet, que habían logrado introducirse en Cataluña, pasando por entre las columnas de los coroneles Aspiros y Churrua, situadas de antemano, para impedirlos, en Orta y Bot, fueron batidos y dispersados por el primero de estos gefes el día 25 del corriente en la terrible y casi inatacable posición de las alturas de Alfara, en que hicieron uso de piedras y balas para defenderla, según me avisa aquel gefe, siendo el resultado haber tenido los enemigos cuatro muertos, porción de heridos y un prisionero, dejando en poder de las tropas de S. M. la Reina nuestra Señora varias armas de fuego, una caja de guerra, tal vez la única que tenían, y otros efectos, con pérdida por nuestra parte de un corneta muerto y un cazador herido.

Al propio tiempo el coronel Junquera perseguía al Serrador por las inmediaciones de Benasal, Culla, Vistabella y Villafraanca, hasta que por último le obligó á meterse en los espesos pinares de Mosqueruela, lo que coincidió con la recalada sobre Cantavieja de Carnicer con 13 infantes y 20 caballos, única fuerza que le quedó de resultados del choque con Noguera, adonde igualmente llegó Batllés con unos 160 hombres de los 400 con que había empezado su larga correría.

Sabido esto por Junquera, marchó rápidamente sobre Cantavieja, huyendo Carnicer y Batllés al saber su movimiento á ocultarse en los pinares en donde estaba el Serrador, con quien se reunieron; componiendo entre los tres y alguna otra gavilla de las destinadas á interceptar pliegos, que también se les agregó, un total de 300 hombres. Antes de ayer fueron arrojados de los pinares, haciendo noche la columna de Junquera en Mosqueruela: de ayer á hoy ha pernoctado esta en Villafraanca, á cuya vista habían pasado los enemigos en dirección de Arés á las diez de la mañana. Esta madrugada nuestras tropas continuaron su persecución, sin que hasta ahora sepa el resultado ni la dirección que desde Arés pudo haber tomado la gavilla, que será la misma que había seguido Junquera.

Sospechando que el movimiento de esta facción fuese dirigido á meterse en los puertos de Tortosa, para ver si de este modo conseguían que se les dejase descansar, avisé al comandante del bajo corregimiento de Tortosa, para que abocase sobre la Genua algunas fuerzas de su columna; situando al propio tiempo en Balibona otra fuerza, únicos puntos á mi entender por donde podrían lograr su intento, si fuere el que he indicado de meterse en los puertos, á no disolverse por pelotones de 10 á 12 hombres.

Debo manifestar á V. E. que son muchos los que se presentan pidiendo indulto; que he mandado se les conceda á todos los que se presenten con armas, cuya determinación espero sea de la aprobación de S. M. Dios etc. Morella 28 de noviembre de 1834.—Escelentísimo señor.—Gerónimo Valdés.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del despacho de la Guerra.

Comandancia general de la provincia de Valladolid.—Escelentísimo Sr.—La facción del rebelde Lucio Nieto fue dispersada ayer mañana por el capitán don Pedro Ramos con los 30 infantes que manda y 11 caballos, unidos 3a de esta arma de la provincia de Palencia, que regresaron luego á su capital; pero cerciorada la facción del corto número de fuerzas que mandaba Ramos, se dirigió por la tarde á Baltanás, adonde aquel se había aposentado, con el temerario arrojo de sorprender la bizarra tropa del citado Ramos; pero fueron vanos sus esfuerzos, porque ayudado de los beneméritos Urbanos del pueblo, los rechazaron completamente sin arredarles las crueles amenazas que les dirigian, á las que contestaron con el denuedo que es propio de los leales defensores de Isabel II. No puedo menos de elogiar á V. E. la conducta de este oficial y su tropa, para que se sirva ponerlo en noticia de S. M. la Reina Gobernadora. Dios etc. Valladolid 2 de diciembre de 1834.—Excmo. Sr.—Jose Rich.—Escelentísimo Sr. Secretario de Estado y del despacho de la Guerra.

Capitanía general de Castilla la Vieja.—Excmo. Sr.—El comandante general de ambas Riosas con fecha 29 del corriente me dice lo que sigue: Excmo. Sr.: En conformidad del dictamen que el señor auditor de guerra de la capitanía general del mando de V. E. dió en la causa que el alcalde mayor de Torrecilla de Cameros sigue contra Marcelino Arroyo, Patricio Segura y consortes, acusados de facciosos y auxiliares de estos, dictamen con que V. E. se conformó por decreto de 24 del corriente, hice conducir desde dicha villa á esta ciudad al citado Segura, vecino de Soto de Cameros; y después de facilitarle los auxilios espirituales, fue fusilado en la tarde del día de ayer, y hoy remitiré la enunciada causa al mencionado alcalde mayor para su continuación, como V. E. tiene prevenido.

Dios etc. Cuartel general de Briviesca 30 de noviembre de 1834.—Excmo. Sr.—José Manso.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

El comandante de armas de Calahorra con fecha 29 de noviembre dice que la fortificación del puente de Lodosa iba en muy buen estado y en breves días quedará inespugnable el paso de aquel puente.

El capitán general de Aragón con fecha de 3 de diciembre dirige el oficio siguiente:

Excmo. señor: Solo he recibido partes del coronel Rebollo y del gobernador de Alcañiz. Del primero tengo el honor de acompañar á V. E. una copia, porque da alguna idea de la situación de los principales cabecillas. El segundo dice que el cabecilla Montañés estuvo en las Parras el 30 de noviembre con 70 hombres, y marchó con ellos camino de Santaola, y que el coronel Noguera llegó el 29 á Monroyo, y el 30 salió para Morella. Manifiesta asimismo que transitan por aquel distrito algunos facciosos aislados y pequeñas gavillas de 2 hasta 15 ó 20 hombres por diferentes pueblos y en varias direcciones. Dios etc.

Parte que se cita en el anterior oficio.

Columna del bajo Aragón.—Excmo. señor: Ayer á las siete de la noche pasó el cabecilla Cabrera por Torre del Compe, y salió á las ocho con dirección á Monroyo: solo le acompañan 7 caballos y 13 infantes, lo que me hace creer ha sido batido por

las tropas de Cataluña en Mas de Barberans ó sus inmediaciones, que es por donde andaban. Valles y Carnicer también van muy estropeados y hostigados, y he determinado venir á ocupar este punto para salirles al encuentro si tratan de volver á los puertos por aquí, esto á menos que no sepa hasta mañana donde se hallan para continuar su persecución. Dios etc. Monroyo 30 de noviembre de 1834 á las tres y media de la tarde.—Excmo. Sr.—Ramon Rebollo.—Excmo. señor capitán general del ejército y reino de Aragón.

El capitán general de Castilla la Nueva con fecha del 4 del presente traslada el siguiente parte del comandante general de la provincia de Ciudad-Real.

Excmo. Sr.—Noticioso de que la facción del cabecilla Junco vagaba por los montes de Porzuma, y que Perfecto Sanchez trataba de reunirse con 27 hombres, dispuse saliese á hacer una batida á dicho punto el capitán del regimiento provincial de Córdoba don Calixto Vargas con una columna, compuesta de tropa de su cuerpo, cazadores de seguridad pública y 10 caballos del 3.º ligero: este capitán con fecha del 30 me dice lo que copio: «Sabido en el pueblo de Porzuma que en la majada y sierra de Citóleros se hallaba una facción, marché inmediatamente á dicho punto; y no habiéndolos encontrado, desplegué dos guerrillas, una al mando de don Vicente Lobato, teniente del provincial de Córdoba, y otra al de don Julian Izquierdo, subteniente de la 8.ª compañía de seguridad, poniendo una reserva á las órdenes del teniente don Celestino de la Encina. Batida la sierra al llegar á la cúspide á favor de una densa niebla, encontré la facción, compuesta de 25 hombres; y á pesar de lo fragoso del terreno, la atacué á la bayoneta, y les maté 8 hombres y al cabecilla Tomas Gutierrez (a) Perrillo, dispersándose los admas por la sierra. Dios etc.»

Don Joaquin Vizcaino, marques viudo de Ponteja, caballero de la orden de Santiago, condecorado con varias cruces de distinción por acciones de guerra, capitán de caballería retirado, y corregidor de esta muy heroica villa, etc..

La empresa de los teatros de esta corte, subrogada por la cláusula 7.ª de su escritura de contrata en la facultad concedida al Escelentísimo ayuntamiento por Real orden de 28 de diciembre de 1833 para verificar en dichos teatros bailes de máscara, ha dispuesto, previo el oportuno permiso, dar principio á ellos el lunes próximo 8 del corriente; y á fin de que esta diversión tan análoga á la cultura del vecindario de Madrid, llene cumplidamente sus deseos por el decoro, comodidad y buen orden que constituyen la esencia de los espectáculos públicos, quedan en toda su fuerza y vigor las reglas aprobadas anteriormente por S. M., y son las que siguen:

1.ª Se prohíbe absolutamente el que persona alguna de cualquier clase y condición que sea, ande por la calle de día ni de noche con carota ú otro disfraz que oculte el rostro. El que contraviniera á esta disposición será tratado según las leyes vigentes en la materia, que ni quedará ni pueden quedar derogadas por la concesión especial de este honesto recreo.

2.ª Asimismo se prohíbe estrechamente usar de las vestiduras de los ministros de la religión ó de los institutos religiosos, como también de los trajes ó uniformes de los funcionarios públicos, de cualquiera insignia de órdenes ó condecoraciones del estado.

3.ª Las gentes no se detendrán en la calle delante del teatro.

4.ª Los coches llegarán al del Principe por la calle de este nombre, entrando por las cuatro esquinas de la Carrera de San Gerónimo, y al de la Cruz por la llamada así, entrando también por dichas cuatro esquinas. Inmediatamente después de dejar las personas que conducían, pasarán á situarse en una línea prolongada, los del primero por toda la calle del Prado, y los del segundo por la Plazuela del Angel; bien entendido que los cocheros que se separen del carruaje pagarán dos ducados de multa, y en su defecto los dueños del mismo, y que si la separación causase daños, será también de su cuenta ó de la de este último satisfacer los que fuesen. Durante la función podrán acercarse al teatro uno en pos de otro y por el orden que se observa en las demás funciones, los carruajes de las familias que quieran retirarse; pero concluido el baile no podrán verificarlo sin licencia del presidente, quien cuidará de no darla hasta que se desocupe el teatro de las personas que van á pie.

5.ª Sea cualquiera el traje de máscara que se usare, y aun sin ella, se prohíbe el uso de armas, bastones y espuelas. No se comprende en esta disposición á las autoridades superiores de la provincia ó locales del pueblo, ni á los oficiales ó tropa de servicio.

6.ª No habrá franca mas que una sola puerta para el teatro; y pues en su recinto se proporcionará á los concurrentes cuanto puedan necesitar, el que saliere una vez no tendrá derecho á entrar de nuevo sino presentando un billete, y de ningún modo las tarjetas llamadas contraseñas en las funciones comunes.

7.ª No se podrá pasar del atrio interior del teatro sin hacer entrega de los billetes, reconocida su legitimidad, ni venderse estos en otro punto que en los ya señalados para el objeto. Los ministros de justicia y dependientes de policía cuidarán con mucha exactitud del cumplimiento de esta medida.

8.ª En el salón del baile reinará la urbanidad y el decoro que corresponde y no es presumible haya quien al abrigo del disfraz moleste ó insulte á persona alguna; pero si por desgracia sucediere tan desagradable como inesperado acontecimiento, se tomarán contra el causante las providencias oportunas, empezando por la de hacer que se descubra.

9.ª Todas las localidades altas del teatro estarán abiertas para el uso indistinto de los concurrentes, excepto los aposentos de S. M., Serms. Sres. Infantes, ayuntamiento, comandante, ayudante y oficiales de la guardia.

10.ª Ni en el salón del baile, ni en los palcos ó sus tránsitos será permitido fumar, pues al efecto habrá sitios reservados.

11.ª Se destinará con la debida separación de sexos las piezas necesarias para guardarropas, y el empresario queda responsable á devolver las mismas prendas que allí se depositen, estableciendo las medidas que le parezcan oportunas.

12.ª No podrá ejecutarse otra clase de baile que las anunciadas, ni pedirse otra música que la correspondiente al respectivo

género de aquel. La orquesta no tocará ni cesará sin previo mandato de la autoridad que presida.

13.ª Tocado el baile que se designe para concluir, cesará del todo, y no podrá pedirse su repetición.

14.ª Los días en que hayan de ejecutarse los bailes se anunciarán anticipadamente por medio de carteles.

No acompañan á estas disposiciones otras penas que la señaladas en la 4.ª porque la delicadeza de los habitantes que concurren á los bailes aleja toda idea de desorden, incompatible con la moderación y el respeto á las leyes que forman el peculiar distintivo de un pueblo fiel é ilustrado.

Madrid 5 de diciembre de 1834.—Joaquin Vizcaino, marques viudo de Ponteja, secretario.

Convite dado por los reformistas en obsequio del lord Durham.

Una sala espaciosa y adornada con la mayor elegancia estaba dispuesta para este banquete en honor del lord, á quien llaman los periódicos el estandarte de los reformistas. Entre las cortinas se veían varios targetones con estas palabras: *Durham, y la reforma*: el número de cubiertos fue 400, á causa de que el local no permitió convidar mas; luego que el lord se presentó resonaron los mayores aplausos, que se repitieron en los diversos brindis que á los postres le dirigió el presidente. El noble lord que se levantó para responder al último, estuvo un rato sin poder hablar á causa de los vivas que sonaban por todos lados: calmado por fin el alegre y espresivo bullicio, habló así.

«Hemos llegado á un momento de crisis terrible, y que exigirá toda la energía de que somos capaces, pues tendremos que luchar con un poderoso enemigo (Aplausos). Mi honorable amigo el presidente de este banquete, ha hecho alusión á las intrigas de corte que han producido el último cambio ministerial: no me es posible manifestar todo el desprecio que me inspira semejante obstinación (Vivos aplausos). Confesaré sin embargo que no me ha cogido de sorpresa, pues conocía mucho tiempo ha los manejos y las intrigas que se organizaban esperando para estallar un momento favorable, como el que parece han creído les proporcionan las actuales circunstancias. Igualmente os confieso que por mi parte no siento de modo alguno lo que ha sucedido; (aplausos) por ahora sabremos á lo menos con quien tenemos que habérmolas. ¡Escuchad! Si hay que venir á las manos es bueno que veamos al frente á nuestros enemigos, y que se hallen con distinción establecidas las fuerzas de ambos campos. Si el pueblo inglés es tory, y no quiere la reforma, es felicidad que se presente ocasión de manifestar sus verdaderos sentimientos. ¿Cuáles son los sucesores designados de unos ministros tan vergonzosamente despedidos? Unos torys señalados porque votaron, lucharon é intrigaron contra todas las medidas de reformas propuestas hasta el día. (Aplausos)

Semejantes hombres son los llamados para administrar los negocios del país: al pueblo toca ahora probar por sus declaraciones, sus manifestaciones en los *meetings*, y sus votos cuando llegue la disolución del parlamento, que creo absolutamente inevitable, al pueblo toca, repito, el probar si el partido tory posee su confianza, como el pueblo posee la del soberano.

He observado que nuestros contrarios han anticipado ya dos gritos de alarma, el primero de los cuales es: la iglesia está en peligro (*risotadas*). Ahora resta preguntar que es lo que estos señores entienden por la palabra iglesia. Si comprenden en ella las sinecuras cléricales, el acúmulo de beneficios, las no residencias, y las demás cosas injustas y chocantes que existen en las retribuciones del clero inferior, es decir de la porción mas útil y meritoria, entonces tienen razón para decir que la iglesia está en peligro y aun debían añadir grande, inminente y serio (*vivos aplausos*); mas si por el contrario entienden por la palabra iglesia la verdadera religión, la pura doctrina de la fe protestante, y la manutención de los verdaderos y dignos ministros de la religión, entonces sostendré que jamás estuvo menos comprometida la religión, ni jamás ha contado con mas defensores.

El segundo grito es este: la monarquía está en peligro. Y pregunto: ¿de parte de quién? (*Escuchad*). Miro al rededor de mí y no escucho ni una sola palabra que pueda inspirar la mas pequeña duda de la adhesión del pueblo á las instituciones monárquicas: jamás he oído palabra que se asemejase á cosa de república: porque el pueblo está convencido, y con razón según mi dictamen, de que la monarquía constitucional es la mas segura garantía de la libertad y sosiego de un estado. Añadiré que únicamente unos malos consejeros de la corona, son los que han podido infundir semejantes ideas al Soberano (*vivos aplausos*), intentando persuadirle que el fondo de lealtad que siempre ha existido en el corazón de los habitantes de la antigua Inglaterra se había alterado y disminuido; por el contrario creo que nunca fue mayor que ahora, y que si no se manifiesta con mas fuerza, es lo primero porque no hay necesidad, y lo segundo porque aquellos mismos que deben excitar esta lealtad han mostrado poca simpatía con los deseos y necesidades del pueblo. Así creo poder decir en alta voz, que ni el reino, ni la iglesia están en peligro; ¿pero queréis saber quien está verdaderamente amenazado? Pues es la oligarquía (*aplausos fuertísimos*).

El hecho es que en los reinados de Jorge III y Jorge IV el soberano de este país estuvo constantemente sujeto al yugo de una facción; y no era mas que un muñeco que estaba facion movía á su gusto, ocupando así todos los puestos gozando todos los honores.

Esta facción á quien dió un golpe mortal el bill de re-

forma viene ahora á ensayar el último esfuerzo para reconquistar este poder arrancado de sus manos, y después de milares de intrigas abortadas, el partido tory concluyó agarrándose á un guerrero célebre á quien ha constituido por su campeón, y que se lanza á la palestra para detener los progresos de esta reforma, inevitable principio de la muerte de todos los abusos.

Creo que el ilustre guerrero de que se trata, tendrá ocasión de conocer que es mas fácil tomar á Badajoz y Ciudad Rodrigo que arrancar las libertades é independencia de un pueblo (*aplausos redoblados*.) Declaro que en mi opinion el noble duque no puede menos de salir mal con su empresa, ó yo conozco muy mal á mis compatriotas. El triunfo de los torys es imposible con el poder que el bill de reforma os ha dado, con el espíritu liberal que anima á la masa del pueblo, y con el inflajo de una prensa hábil y enteramente adicta.

Al presente sería posible que el partido tory y su jefe, conociendo la imposibilidad de salir bien en su lucha empuñando á las claras, recurriesen á un ardid de guerra, y se nos presentasen como liberales y reformadores (risa). En este caso no encontraría yo cosa mas despreciable ni vergonzosa que este abandono de principios de parte de un personaje á quien mil veces he oído en la cámara de los lores combatir la reforma y declarar que la antigua constitucion inglesa era á sus ojos la mas perfecta de cuantas existían. Así pues, pierdan los torys la esperanza de lograr algo cubriéndose como el lobo con la piel de oveja: este disfraz y esta astucia solo contribuirá á que pierdan toda consideración á los ojos del público. No: si es que hemos de tener un ministerio tory, vale mas que con franqueza se muestre tal como es: quiero decir, protector del alto clero, y anti-reformista. Por lo menos así sabremos como hemos de tratar.

Os he dicho cuales son las voces de alarma de nuestros enemigos: oíd ahora cuales deben ser las nuestras; y son reforma, libertad y constitucion (explosion de aplausos). Olvidemos nuestras diferentes opiniones, y unan sus esfuerzos contra el enemigo comun, todos los amigos de la libertad. Fórmense *meetings* en cada ciudad, villa y aldea del reino unido. En cuanto á la mayoría en la cámara de los comunes en el caso inevitable de una disolucion, ya nos está asegurada á pesar de los vanos cálculos de nuestros contrarios sobre la corrupcion y servilismo de un corto número de los electores del condado. Tendremos en contra nuestra la corte y los pares, y á nuestro favor la cámara de los comunes y el pueblo: el resultado de la lucha no puede ser dudoso.

Creo cumplir con mi deber aprovechando esta circunstancia para hacer á mis conciudadanos una llamada pública y solemne, invitándolos á estar dispuestos para la lucha que inevitablemente ha de estallar, y que será una de las mas terribles de que haga mención la historia. Levante unánimemente el pueblo su voz poderosa, y manifieste su invariable resolución de no aquietarse hasta que haya obtenido las libertades, consecuencias forzadas del bill de reforma.

Y sin apartarnos de los deberes de fieles vasallos respecto á nuestro soberano, manifestémosle que si está dispuesto á conceder su confianza á un partido político, tambien nosotros entendemos usar de nuestro derecho manifestando nuestra antipatía hacia los hombres de ese partido, y nuestra firme resolución de combatirlos por todos los medios que estén á nuestro alcance (aplausos). Por mi parte no necesito decir que todos mis esfuerzos y todo mi apoyo pertenecen á la causa popular, y que siempre se me hallará en el combate en la primera fila. Ahora pido el permiso de concluir con un brindis que será el resumen de todo mi discurso. «A la union de los reformistas.»

Este brindis fue recibido con unánimes aclamaciones. El presidente propuso otro que no fue menos bien recibido. — Al conde Grey, padre de la reforma, orgullo y objeto de la gratitud de su patria.

Igualmente se brindó por el lord Melbourne, y por la administracion precedente.

A la salida del correo que fue á las doce de la noche, aun no se habia concluido el banquete.

(*Journal du Commerce*).

Creemos de nuestro deber referir, según los datos que tenemos de personas fidedignas, lo ocurrido dias pasados en Alcalá de Henares, para tranquilizar á las familias de los escolares que cursan en aquella universidad, pues sabemos que algunos padres se han asustado al tener noticias de aquellos sucesos y no habiendo recibido de sus hijos. Absteniéndonos de hacer largas explicaciones y comentarios, que las mas veces no nos es permitido, según el estado en que hoy se halla la censura, nos ceñiremos únicamente á presentar la verdad del hecho. Este parece que no ha tenido otro origen que el deseo que manifestaron los estudiantes adictos á Isabel de no ser confundidos con otros de marcada opinion carlista, con quienes forzosamente tienen que rozarse y alternar, usando para conseguir esto del distintivo de una cinta azul Cristina en los sombreros. Algunos con efecto se las pusieron, pero se las quitaron tan pronto como se lo intimó la autoridad. Este acontecimiento, como ven nuestros lectores, era en si bien sencillo é insignificante; pero lo que le ha dado un carácter de importancia han sido sin duda las providencias que tomó el corregidor tal vez demasiado enérgicas y activas para cosa de tan poca monta. Hé aquí, pues, lo que ha dado lugar á comentarios exagerados, desfigurándose, como sucede siempre, un hecho que podemos asegurar no ha tenido la mas leve consecuencia desagradable.

Tenemos entendido que la comision nombrada para el arreglo del ramo de correos ha presentado ya al gobierno dos proyectos de mejora: uno para aumentar un correo semanal y acelerar los dos existentes en la vasta carrera desde Cádiz á Barcelona, y otro proponiendo una tarifa general para el porte de periódicos y demas impresos que conduzca el correo.

Por el primero, ademas de la frecuente comunicacion que proporciona el tercer correo en la importante carrera indicada, lograrán en la contestacion las cartas de ambos puntos extremos un adelanto de ocho dias que dá el nuevo proyecto, suprimiendo los inútiles descansos de las expediciones en varios puntos de tránsito; pues si en el sistema actual tarda una de ellas desde la salida de Cádiz para Barcelona y vice-versa, hasta su regreso veinte y cinco dias, este viage queda reducido en el plan propuesto á solos diez y siete. Parece que esta ventaja tan considerable, de que han de reportar grandes beneficios el público y el gobierno mismo, no exige un dispendio proporcionado á su importancia, porque según cálculo que hemos tenido en la mano, solo costará 184.000 rs. sobre los 1.184.381 rs., 18 maravedis anuales que paga el ramo de correos por las dos expediciones actualmente establecidas en la misma carrera.

El segundo proyecto consiste en una tarifa para los portes de periódicos impresos, calculada por la dimension y no por el peso, imitando en esta parte el método que tienen establecidas las naciones mas cultas. El porte de los periódicos es de ocho mrs. por cada pliego de 900 pulgadas cuadradas, y proporcional al que han de satisfacer los libros y otros impresos. Los de ciencias y artes sufrirán el porte de cuatro mrs. por pliego de impresion, y los de literatura y música ocho mrs. por el mismo pliego de impresion. Bien se vé que la comision ha favorecido en lo posible la industria de la prensa española, según se la recomendaba en la instruccion de su régimen el ministerio de lo interior, pues el ensanche que concede, es tal vez superior á los deseos que hubieran podido formar los mismos periodistas. En este proyecto se fijan tambien reglas y condiciones indispensables para gozar del beneficio del porte de dimension, á fin de evitar fraudes, y de no perjudicar al ramo de correos en sus intereses.

Sabemos igualmente que la comision se ocupa sin descanso en reunir datos y formar cálculos para proporcionar sucesivamente á todas las carreras generales y transversales del reino la posible aceleracion y frecuencia de comunicaciones, bajo las mismas bases que ha adoptado en la línea de Cádiz á Barcelona. Tambien trabaja al mismo tiempo en la reforma del sistema general de tarifas para la correspondencia tanto nacional como extranjera, y creemos que no dejará de adoptar la base de distancia que es sin duda alguna la mas equitativa y perfecta. Este trabajo por su complicacion, y minuciosidad exige tiempo y maduro examen, y acaso no podrá ver la luz pública tan pronto como reclama la necesidad; pero confiamos que la comision no lo dejará de la mano, atendida su importancia y la impaciencia del público por una reforma de las mas considerables que exige el ramo de correos.

En fin, nos consta que la comision trata de examinar las partes que constituye el completo sistema de correos, para perfeccionar las que admitan mejoras, y reformar las que por sus defectos merezcan ser enteramente variadas; á fin de que todas concurren á la posible perfeccion tan necesaria en un ramo al que se fian los mas sagrados intereses de la sociedad.

Continúan los Corolarios y apuntes de la Historia general de España, escrita por el P. Juan de Mariana.

REINADOS.

1. Los hombres acostumbran llevar en las puntas de las lanzas los titulos de reinar: el que mas puede se sale con la joya y se la gana á sus competidores, sin tener cuenta con las leyes que callan entre el ruido de las armas, l. 20 c. 3.
2. En materia de estado se pervierte á veces todas las reglas de lealtad y buenos respetos l. 29 c. 15.
3. El imperio no sufre compañeros ni el reino dos señores, l. 27, c. 9.
4. El poder y el mando alcanzado por malos medios y con crueldad suele ser poco durable l. 25, c. 7.
5. Nunca es seguro el poder cuando es demasiado y no hay lealtad ni respeto entre los que pretenden mandar, libros 4, c. 15 y 6 c. 9.
6. El poder adquirido contra justicia, prontamente desfallece, lib. 12 cap. 9.
7. Nunca sale bien el señorío adquirido con parricidio á malicia, lib. 16 cap. 19.
8. El señorío y mando tienen su tasa y medida, lib. 14 c. 15.
9. El derecho de reinar mas consiste en la posesion fresca y nueva y en el uso de ella, que en titulos y papeles viejos y olvidados, lib. 15 cap. 3.

Doña Blanca madre de San Luis, mayor de edad que doña Berenguela hubiera heredado el reino de Castilla, si el derecho de reinar se gobernara por las leyes y por los libros de juristas y no mas aina por la voluntad del pueblo: por las fuerzas, diligencia y felicidad de los pretendientes. Por eso el rey don Juan en las cortes de Segovia publicó por los años de 1386 un escrito en forma de ley, apoyando su derecho al trono en el consentimiento del pueblo, que dió la corona á su padre don Enrique el bastardo, libros 12 cap. 7 y 18 cap. 10.

10. Es cosa ordinaria que ningún respeto ni parentesco es bastante para enfrenar á los príncipes, cuando se trata del derecho de reinar, lib. 13 cap. 2.

11. La mudanza de príncipes suele ser ocasion de alteraciones, en especial si no es muy claro el derecho del sucesor, l. 19 cap. 6.

La reina doña Isabel nombrando por heredera del trono á su hija doña Juana y con ella el archiduque su marido, dispuso al mismo tiempo que si esta princesa no pudiese ó no quisiese entender en el gobierno de Castilla quedase su padre con la administracion hasta que el príncipe don Carlos cumpliera los 20 años. El rey vista la impotencia de su hija, pretendia mantenerse en el gobierno. Las cortes de 1505 vieron el testamento y reconocieron en Toro por reyes á doña Juana y al archiduque y

á Fernando como administrador del reino. Los grandes que enfrenados por la severidad y energia del rey católico deseaban la mudanza, atizaron el fuego de la disension y provocaron los disgustos y discordias que le hicieron salir de Castilla. Apenas habia vuelto las espaldas, cuando ya se vieron, mandar los extranjeros: los empleos en personas ineptas, pues solo el favor de los cortesanos ó el dinero eran los medios de obtenerlos; resultando que los depuestos se agravian viéndose privados del premio de sus antiguos servicios. La ineptitud de los nombrados y la odiosa fama que adquirió la feria de oficios y judicaturas, escitaron la indignacion de los pueblos, que calmó felizmente con la muerte de Felipe y restitucion del gobierno de Fernando, lib. 18 cap. 11 y siguientes.

12. A los que señorean siempre les son sospechosos aquellos que están inmediatos á la sucesion del Estado, lib. 16 cap. 13. (Se continuará.)

Continuacion de los documentos diplomáticos insertos en los números anteriores.

Número 8.º = El duque de Wellington á Mr. Canning. — Recibido el 11 de diciembre.

(Paris 9 de diciembre de 1822.)

Llegué aquí esta tarde y recibí el despacho de V. E. de 6 del corriente. Desde entonces he tenido una entrevista con Mr. de Villele, y tengo el gusto de informar á V. E. que ha mandado un mensaje á Verona con pliegos para los ministros franceses en aquella ciudad, expresando el deseo del gobierno francés de que se suspenda la remision de las comunicaciones á Madrid.

Número 9.º = Mr. Canning al duque de Wellington.

(Londres 13 de diciembre de 1822.)

Los despachos de V. E. del martes han sido recibidos y presentados al rey. El paso dado por Mr. de Villele recomendando á Verona que se entre de nuevo en el examen de las notas que se proponian remitir las tres cortes continentales á sus respectivos ministros en Madrid, con la idea de inducir á las mismas cortes á suspender la remision de aquellas notas, colocó al gobierno necesariamente en una posicion no prevista cuando fueron dictadas las últimas instrucciones; de lo que resultó de parte de V. E. la impropiedad de la oferta al gobierno francés de la mediacion de S. M. con España.

No obstante, analizando detenidamente la situacion en que nos hallamos respecto de aquellas dos potencias y de los demás miembros de la alianza, y después de una profunda meditacion sobre los diferentes resultados á que puede dar origen la cuestion de paz ó guerra, todos los ministros de S. M. á quienes he podido consultar, son de parecer de que es muy importante, á fin de que el gobierno británico cumpla su obligacion clara y estrictamente en una cuestion de tanta trascendencia, no solo para los intereses de las dos potencias complicadas en ella, sino para todo el mundo, que V. E. no salga de París sin haber puesto en manos del gobierno francés la oferta eventual de la mediacion de S. M.

Número 10.º = El duque de Wellington á Mr. Conning. — Recibido el 22 de diciembre.

Visité hoy á Mr. de Montmorency y le entregué la nota de que incluyo copia á V. E.

Copia citada en el número 10.

El duque de Wellington á Mr. de Montmorency.

(Paris 17 de diciembre de 1822.)

El infrascrito plenipotenciario de S. M. B. ha explicado y pasado nota en las conferencias de Verona, de los sentimientos que animan á su gobierno sobre el actual crítico estado de los asuntos entre la Francia y la España, y el vehemente deseo del rey su amo de impedir una guerra, cuyas consecuencias no es capaz de calcular ninguna humana prevision. A su llegada á París halló el infrascrito órdenes de su gobierno para ofrecer á S. M. cristianísima la mediacion del rey su amo, antes que se hubiese dado el paso decisivo de transmitir á Madrid las comunicaciones escritas en Verona. El infrascrito se alegró del retardo que habia sufrido la remision de aquellas comunicaciones á Madrid por su nuevo examen en Verona, y su gobierno ha recibido con la mas viva satisfaccion la determinacion adoptada por el gobierno francés de volver á tomar en consideracion una medida, cuya adopcion habia procurado evitar con empeño el infrascrito.

S. M. espera sinceramente que esta saludable resolucion pueda evitar el recurrir á las armas, pero como el resultado del nuevo examen en Verona puede ser todavia dudoso, el infrascrito tiene orden de declarar que si la resulta de aquel examen no es suficiente para alejar todo peligro de hostilidad, S. M. se halla pronto á admitir el oficio de mediador entre los gobiernos franceses y español, y á emplear sus mas eficaces esfuerzos para el ajuste de sus diferencias y para la conservacion de la paz del mundo. = El infrascrito tiene el honor &c. = Wellington. (Se continuará.)

Alocucion leída á la 5.ª compañía del tercer batallon de la Milicia urbana por su consejo de disciplina.

Compañeros: Los individuos que componen el consejo de

disciplina nombrado por vosotros, al manifestaros que ha quedado instalado en el día primero del corriente, no pueden menos de demostrar su gratitud á la confianza que les haceis; confianza que será su anhelo conservar en la rectitud de sus juicios y en la marcha de sus operaciones. Si el pertenecer á la clase armada de hombres libres llenaba de placer sus patrióticos corazones, su entusiasmo se ha aumentado con vuestra elección, y por ellas os rinden las mas expresivas gracias, y os prometen secundar vuestros laudables deseos. Faltarían á su deber si al tener el honor de dirigiros la palabra por primera vez, no os demostrara en la senda que han de seguir y los principios que profesan, para que tomándolos en consideración calculéis si os habeis engañado y podáis antes de que empiencen sus operaciones deshacerle, pues que todos ellos no mirando sino vuestro bien que está íntimamente unido al suyo, cederá gustoso su puesto al mas digno de poseer tan honroso encargo.

La ley, Isabel y las libertades patrias, son la pauta por donde van á dirigirse, infalibles observadores de la primera, amantes entusiastas de la segunda, y acérrimos enemigos de los que ofendan la tercera; no conocerán reconciliación alguna con los que directa ó indirectamente las desconozcan; están persuadidos que la verdadera libertad es la que se cimienta en el orden; éste reclaman, pues cuando se pierde, la anarquía le sucede, y con ésta es vaga aquella, y el despotismo se entroniza irremisiblemente porque ¿qué mas despotismo que las consecuencias de unos gobernados sin moral y sin orden? La libertad es el despotismo de la ley, este principio que radica en nosotros quisiéramos que fuese el vuestro, bien persuadidos que si así fuese, la quinta compañía del tercer batallón se distinguiría entre sus conciudadanos por su honradez, su moral ó disciplina, y su subordinación cívico-militar, virtudes que tanto ilustran á los buenos patriotas y que conduce á los hombres á la felicidad y á inscribir su memoria en el grande é inmortal libro de los anales de la patria. No os recomiendan el valor porque al veros correr á los peligros con pecho noble y heróica arrogancia, ven con alegría recordais que es dulce y decoroso el morir por la patria, como dijo un sabio romano, y que sucesores de Sagunto y Numancia sabreis como los invictos patriotas de Cenicerio y de Peralta, morir como aquellos, y desafiar con nobleza como estos al vándalo enemigo; pero no pueden menos de recordaros que la unión constituye la fuerza, y que el desvalido huérfano, la triste viuda, el débil anciano y la España entera espasa de vosotros su salvación, y seriais ingratos si burlaseis sus esperanzas.

Advertid que las armas que os han sido confiadas solo tienen el objeto de salvar la patria, y no de vengar agravios particulares; que teneis que responder de su uso ante la ley, y que es deslucirlas el usarlas contra el desarmado ya á impulso de una vaga sospecha ó de un rencor malévolos. La ley castiga al perverso, y ante ella debeis conducir al delincuente, pues es un borron que nosotros nos constituyamos sus verdugos. Hoyamos de imitar al despotismo en nuestros actos, y venzamos con generosidad á los caribes que nos ofenden.

A ese uniforme que os caracteriza de patriotas armados, debeis darle todo el honor que se merece, huid cuando le lleveis de presentaros en los sitios de la disolución y del vicio, ninguno le familiarice con la embriaguez, pues sus insignias se desdoran de cubrir un cuerpo sin alma, é inepto para conocer la razón. ¿Qué bochornoso el ver un miliciano embriagado? ¡Oh! y cómo serviría de befa á sus enemigos! además, ¡si en aquel acto sonare la trompa de la lid, cómo se presentará á defender sus juramentos? sería víctima de su vicio y moriría sin gloria y sin honor.

Por último, amados compañeros, preciémonos de conocer la verdadera libertad, sepamos conservarla, y practiquemos cuanto conduzca á eternizarla. La puntual asistencia á los actos de instrucción y del servicio, la obediencia en estos casos á los ciudadanos que nos mandan, y el ser imperterritos conservadores del orden, son como ya hemos dicho las virtudes que deban distinguirnos: el que falte á ellas no es liberal, es si un hombre hipócrita que querrá pasar por lo que no es, y digno del desprecio de los hombres de bien. El consejo de disciplina nos vigilará, y si bien llenará de amargura cualquier procedimiento vergonzoso á los individuos que le componen, cumplirán estrictamente su deber; y ¡qué vergüenza para el culpado al ser tachado por sus mismos compañeros! Nosotros no creemos que llegará un día tan doloroso, y solo nos prometemos felicidades.

Compañeros: Viva Isabel II, viva la ley y viva la libertad.—Juan Francisco Font, subteniente, Benito Garvira, sargento primero, don Rafael Jimenez, don Bernabe Herrera, Urbanos, don Faustino de la Fuente, don Antonio Ibañez, suplentes; don Basilio Sebastian Castellanos, cabo furriel y secretario del consejo.

TRIBUNALES.

Hallándose el pretendiente don Carlos en el palacio de Chamusca del vecino reino de Portugal, espidió con fecha

7 de mayo de este año un despacho autógrafo á favor de don Manuel Mateo Pavon, confiriéndole el grado de coronel en premio de su conocida adhesión. No creyéndole sin embargo suficientemente recompensado con esta muestra de su real aprecio, espidió otro nuevo despacho también autógrafo en el siguiente día 8 nombrándole comandante general de todas las partidas que en favor de sus pretendidos derechos se levantasen en la provincia de Castilla la Nueva, y autorizándole en el mismo para que los adjuntos despachos, que firmados de su real mano acompañaba en blanco, los llenase y confiriere á personas de su entera confianza para que se pasieran al frente de dichas partidas.

Noticioso el gobierno de la Reina nuestra Sra. de la existencia de estos documentos y de la horrorosa conspiración que en su consecuencia estaba pronta á estallar, comisionó al regente letrado de la jurisdicción de las villas de Añover y Villasequilla, don Nicolas García Celada, para que pasando á la de Esquivias, formase la correspondiente causa, como lo verificó con la actividad y celo propios de su carácter y patriotismo, siguiéndola por todos los trámites de derecho hasta que declarada legítimamente concluida, dió sentencia condenando á don Manuel Mateo Pavon, don Vicente Martinez, Juan Moya, Cándido Rubio, don Manuel Hernandez, (alias el Abuelo) y su muger doña María del Campo en la pena de muerte en garrote vil con la calidad de arrastrados, y que despues de ejecutada se les colocase al pecho un cartel que dijese: «Por traidor á S. M. y la patria», y confiscación de bienes; y á Tomás García Ubero en diez años de presidio con retención, y que presenciase la muerte de sus compañeros.

Sentimos no poder presentar á nuestros lectores una relación circunstanciada de esta causa célebre que hoy día es el objeto de todas las conversaciones, y sobre la cual se hacen tantos y tan encontrados comentarios; pues por la calidad de consultiva, sus actuaciones y trámites son enteramente reservados y solo nos es permitido revelar lo siguiente.

Consultada con la real audiencia la sentencia que dejamos indicada, pasó la causa al señor fiscal de S. M., quien conformándose con la pena impuesta á Tomas García Ubero, fue de dictamen que debía aplicarse la del último suplicio en garrote vil á Pavon, Martinez, Moya y Rubio; y la inmediata al abuelo y su muger. Dádose de todo cuenta por relator á la sala del crimen, compuesta de los señores Linares, Mota, Vallecillos, Escalera y Sojo discordaron en la sentencia, por lo cual fue vista de nuevo con los señores Parera, Moreno y Valdés; y dirimida la discordia en el día de ayer recayó el siguiente

REAL AUTO.

Sres. de la real sala del crimen.

Parera.
Linares.
Moreno.
Mota.
Valdés.
Vallecillos.
Escalera.
Sojo.

Se revoca el auto consultado. Se condena á don Manuel Mateo (alias Pavon) en diez años de presidio con retención en el del peñon de la Gomera, y en dos quintas partes de costas: á don Vicente Martinez en diez años de presidio en el de Alucemas: á Juan Moya y Cándido Rubio en otros diez al de Málaga: á Tomas García Ubero en ocho años al mismo presidio; y á don Manuel Hernandez (alias el Abuelo) y su muger doña María del Campo en seis años de confinamiento á la plaza de Ceuta, y á los seis en las costas restantes por iguales partes, entendiéndose todos siete mancomunadamente en el caso de que alguno de ellos no pagase la cuota que le corresponde: y esta sentencia se ejecute. Los señores del margen lo mandaron y rubricaron en Madrid á 6 de diciembre de 1834.—Hay ocho rúbricas.—Licenciado Pinazo.

Concluidas de recoger por el relator las rúbricas de los señores jueces á las cinco y media de la tarde, se encargó de orden de la audiencia al escribano de cámara, que dentro del día quedasen notificados los reos, sin duda para sacarles de la triste situación y terrible agonía en que naturalmente les tendria la incertidumbre: con efecto, á las ocho de la noche ya se les habia hecho notoria la providencia, como tambien al señor ministro fiscal don Angel Fernandez de los Rios.

Cajon de sastre.

—¿Qué mayor igualdad que la que existe en España! Un mendigo lleno de andrajos tomó su asiento en un café, se regaló con su taza de café; luego sacó unas castañas, luego unos cuantos cuartos, una llave, un boton y otras alhajas por este estilo, y en fin habiendo echado su siesta se fue. Sin ser uno demasiado exagerado en ideas asistocráticas no podrá menos de sentir que semejante huésped estaria mejor en S. Basilio que en el café.

—Van á ir á la noche de máscaras, se cree que tendremos disfraces muy raros. Hazemos cuenta de todo.

—Nos escriben de Constantinopla que el gran Señor manifiesta un grande interés por nuestros negocios.

—Se nos asegura que quizás será necesario mandar á bus-

car á Paris ciertos químicos célebres en caso que no podamos completar el famoso experimento químico llamado fusión.

—¿Y qué se piensa hacer con los cesantes en activo servicio? Esto parecerá paradoja; pero el ingenioso lector conocerá que no lo es.

—Escasez extraordinaria. En esta semana no se ha representado en el teatro ninguna traducción nueva.

—En punto á ministerios, atengome al de los tres días: id est el del duque de Bassano. ¡Tres días de gobierno! á la verdad que no pudieron hacer mucho mal. Creíamos que la España de ahora era el país clásico de ministerios cortos; pero nos vamos desengañando.

—Espolios y vacantes. Lo de espolios ya lo entiendo, pero ¡vacantes! ¡qué disparate! Si hay diez pretendientes para cada una.

—¡Rentas estancadas! Este debe ser un contrasentido garrafal. Nada se estanca en España mas que ciertos destinos. ¡Pero rentas! Corren que vuelan.

—Mostrencos. Superabundancia extraordinaria. Las Cortes van á tratar de su reforma. Trabajo les mando.

—Derecho de puertas. Tratándose del juego del monte es la cuarta parte del capital, no sabemos en otros juegos cuanta será la ganancia. Aunque eso de poner puertas á los montes es rareza.

—Nada se ha dicho de nuevo en la Puerta del Sol; pero los mas inteligentes aseguran que Zumalacarrregui está en Navarra.

—Calles que hablan en favor de la civilización. Calle de Majaderitos, del Barro, de la Sarten, del Lobo, del Gato, de las Tabernillas y callejon del Infierno, ¿qué haríamos si nouviésemos la de la Esperanza?

Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. Lunes 8 de diciembre de 1834. A las once de la noche. Habrá gran baile de máscara.

Se dará principio cuando lo disponga la autoridad presidente con la sinfonia de la *Represalia* del maestro Mercadante. En seguida se tocarán con el descanso de diez minutos de pieza á pieza, los bailes siguientes: vals, rigodon, mazourca, galop y contradanza.

Las máscaras podrán entrar con careta, sin necesidad de descubrirse la cara, en la puerta, como sucedía el año pasado.

Se entrará al ambigü por el salon de descanso y por el corredor de los palcos principales de la derecha, bajando por la escalera que conduce á la calle del Prado.

En el antiguo local de la contaduría habrá sala para el Ecarté y dos gabinetes para el Tresillo. En ellos habrá un empleado encargado de franquear gratuitamente á los concurrentes barajas francesas y españolas, y además un mozo constituido en la obligación de ir á la fonda por los refrescos que los jugadores pidiesen.

En una pieza situada en frente de la puerta derecha de la cazuela, habrá un tocador para las señoras.

En la cazuela por la derecha y la izquierda estará el guardarropa donde se han de custodiar las prendas que gustaren depositar los concurrentes.

Se hallarán prevenidos domoíos y caretas en una pieza contigua al tocador para las señoras, y en otra inmediata á las salas de juego, para los caballeros.

Se podrá fumar en la fonda y en las salas de juego. Habrá además otra pieza dedicada á este servicio; se llegará á ella por una escalera que se hallará á la derecha antes de entrar en el salon de descanso.

El que saliere del teatro no tendrá derecho á volver sino presentando nuevo billete.

La conclusion de la funcion se anunciará con la contradanza llamada *Grecia*.

El despacho de billetes estará establecido en la reja de la portería del teatro del Principe, calle del Lobo desde las once de la mañana hasta las cinco de la tarde, y en el local acostumbrado para la venta de los billetes, calle del Principe desde las nueve de la noche en adelante. Precio 25 rs.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las cuatro de la tarde: La cabeza de bronce ó el desertor húngaro, drama en tres actos de grande espectáculo. Seguirá baile nacional; dando fin con un divertido sainete.

A las siete de la noche: Se dará principio con una sinfonia. En seguida El segundo año ó ¿quién tiene la culpa? Comedia en un acto. A continuación baile nacional; terminándose la funcion con Las capas, comedia graciosa en dos actos.

A las once de la noche Gran baile de máscaras.

TEATRO DE LA CRUZ. A las cuatro de la tarde: La niña en casa y la madre en la máscara, comedia en tres actos. Seguirá un intermedio de baile; terminándose la funcion con un gracioso sainete.

A las siete y media de la noche: El pícaro honrado y hombre de la selva negra, drama en tres actos de grande espectáculo. En seguida baile nacional; dando fin con un buen sainete.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho del Observador, calle del Principe, núm. 5 y 6, esquina á la de la Visitación, en la librería de la viuda de Cruz, frente las gradas de San Felipe, de Orea, calle de la Montera, y en la de Sanz calle de Carretas.

En las provincias en las librerías de Piferrer, Barcelona; Estal, Cádiz; Ferreís, Valencia; Hildalgo, Sevilla; Garcia, Bilbao; Sans, Granada; Calvete, Coruña; B. enedicto, Murcia; Rey Romero, Santiago; Blanco, Salamanca; Arnáiz, Burgos; Lo gar, Pamplona; Fla, Pizarra; Ferard, Córdoba; Cereceda, Jaén; Hernandez, Toledo; Carveras, Málaga; Rodriguez, Valladolid; Yagües, Zaragoza; Riera, Reus; Pazos, Orense; Bueno, Jerez; Cuato, Palma; Viuda de Corral, Cádiz; Benedito, Cartagena; Baluart, Gerona; Lafita, Bañastro; Longoria, Oviedo; Lopez y Soto, calle de la Botica, en Huelva; Algebras, don Antonio Morra; en Almansa; en la secretaría del ayuntamiento á cargo de don Francisco Garcia. En Cáceres, casa de don Manuel Segura, Carratalá, Alicante; Casanovas, Cervera; Fernandez, Leon; Corominas, Lérida; Bayol, Lugo; Angelon, Ilous; Perez-Rioja, Seria; Verdeguez, Tarragona; Puigubi, Tortosa.

MADRID, 1834: IMPRENTA DE DON TOMAS JORDAN, á cargo de M. Macías.

Ayuntamiento de Madrid